

La Visio Augustus referida en las *Vitas Sanctorum Patrum Emeretensium*: ¿un relato en pugna con Roma?*

Óscar Collazo Rodríguez
Universidad de Santiago de Compostela

1. Introducción¹

Desde las incipientes preocupaciones escatológicas de las primitivas comunidades cristianas hasta que el Renacimiento literario altera los parámetros estilísticos, temáticos y formales de la tradición poética medieval, los relatos de visiones o de visitas al otro mundo conformaron una importante tradición textual, si no género literario, que habría de estar activa y en desarrollo continuo por todo el occidente cristianizado durante más de setecientos años. Conocemos un nutrido número de narraciones de esta clase en territorio franco, germano, italiano, inglés, irlandés e hispano, aunque las de esta última área geográfica hayan sido mínimamente estudiadas, quizás debido a la reducida cantidad de ejemplos con los que contamos.

Uno de estos casos paradigmáticos circunscritos a la península Ibérica se encuentra en las *Vitas Sanctorum Patrum Emeritensium*², escritas en Mérida hacia el año 633 d.C.³, en cuyo primer capítulo el autor detalla un singular suceso experimentado por un muchacho “de corta edad” (Velázquez, 2008: 51, I.1⁴), residente, como él, « en el monasterio [emeritense] de la egregia virgen Eulalia » (*ibíd.*). Este rapaz, mediante el frecuente tópico literario de la muerte aparente, popularizado para las visiones medievales por Gregorio Magno en el libro IV de sus *Dialogi*, y utilizando la enfermedad como medio propiciador de la separación del alma con respecto al cuerpo, describe al autor de la obra

* Este trabajo se enmarca en el Proyecto FFI2014-55628-P, titulado « Voces de mujeres en la Edad Media: realidad y ficción (siglos XII-XIV) » y financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Su IP es la CU. Esther Corral Díaz.

¹ Nuestra exposición supone una primera aproximación al cariz ideológico de la *Visio Augustus*. Como se comprobará en adelante, el interés por este pequeño relato ha sido reducido, de tal modo que nuestra disposición en este lugar es fundamentalmente la de resaltar su importancia dentro del conjunto hagiográfico del que forma parte, así como la de extraer de ella una serie de datos que, en términos generales, habrían pasado por alto hasta el momento. Se trata de una descripción que, antes de ser considerada como un evento fantástico o maravilloso, debe ser puesta en relación con los parámetros estilísticos y formales de la tradición medieval de los relatos de visiones.

² Seguimos la edición de Velázquez, 2008. En adelante, *VSPE* o *Vitas*.

³ Acerca de los problemas relacionados con la autoría de esta obra, su elaboración o su transmisión manuscrita, remitimos al interesante estudio de Maya (1992). En lo tocante a las fuentes de las que se nutre, véase asimismo Chaparro (1992).

⁴ Además de la referencia consuetudinaria, para mayor concreción indicamos la numeración interna de los párrafos elaborada por J. N. Garvin en su edición crítica (Garvin, 1946), que es secundada igualmente por Velázquez (2008).